



# El Talibán: un análisis organizacional

Mayor Shahid Afsar, Ejército de Pakistán;  
Mayor Chris Samples, Ejército de EUA; y  
Mayor Thomas Wood, Ejército de EUA

Las ideas expuestas en este artículo son propias de los autores. No reflejan las opiniones oficiales del Ejército de EUA ni del Ejército de Pakistán.

*El Mayor Shahid Afsar es oficial de infantería del Ejército de Pakistán que asiste a la Escuela Naval de Posgrado en Monterey, California. El Mayor Afsar ha servido en las Áreas Tribales Federalmente Administradas en apoyo de la Operación Almazan.*

*El Mayor Chris Samples es oficial de la Fuerzas Especiales del Ejército de EUA que asiste a la Escuela Naval de Posgrado en Monterey, California. El Mayor Samples ha sido desplegado tres veces a Afganistán en apoyo de la Operación Enduring Freedom.*

*El Mayor Thomas Wood es oficial de operaciones psicológicas del Ejército de EUA que asiste a la Escuela Naval de Posgrado en Monterey, California. El Mayor Wood ha sido desplegado a Irak en apoyo de la Operación Iraqi Freedom.*

*FOTO: La bandera del Talibán muestra el Shahadah, el credo islámico, que es la declaración musulmana de la convicción de la unidad de Dios y la aceptación de Mahoma como su profeta máximo.*

*Si conoce a su enemigo y se conoce a sí mismo, no deberá temer el resultado de cien batallas. Si se conoce a sí mismo pero no a su enemigo, por cada victoria que logre también sufrirá una derrota. Si no conoce a su enemigo ni a sí mismo, va a sucumbir en todas las batallas.<sup>1</sup>*

—Sun Tzu

**U**NA DE LAS imágenes más ampliamente reconocidas de esta era es la de los aviones estrellándose contra las Torres Gemelas el 11 de septiembre de 2001. La organización terrorista Al-Qaeda y su anfitrión, el Talibán en Afganistán, se convirtieron en entes conocidísimos alrededor del mundo en este día fatídico. Los medios de comunicación comenzaron a producir relatos en masa de las brutalidades de los talibanes, y el mundo descubrió un nuevo monstruo.

El Talibán no se desarrolló de la noche a la mañana, ni fue desconocido en el Medio Oriente, la región más afectada del mundo después del 11-S. Después de su aparición desde las madrasas [escuelas islámicas fundamentalistas] en 1994, el Talibán logró victorias sorprendentes sobre sus enemigos y asumieron el control de gran parte de Afganistán.<sup>2</sup> Considerados simultáneamente como salvadores y temidos como opresores, los talibanes eran un fenómeno casi mítico que pareció expresar la esencia misma de las creencias culturales afganas, especialmente la venganza por transgresiones, hospitalidad para los enemigos y la preparación para la muerte en nombre del honor. Los talibanes conocían bien al pueblo afgano y se arraigaron en la complicada red de tribus, religiones y etnicidades de Afganistán.

A pesar de su rápido derrocamiento en el año 2002 por una pequeña coalición de fuerzas de EUA y grupos anti-talibanes, el Talibán no ha desaparecido. De hecho, hoy en día, ante miles de tropas de la OTAN y EUA, un creciente número de tropas de Ejército Nacional Afgano (ANA) y un gobierno elegido por el pueblo, la influencia del movimiento está creciendo en Afganistán. Continúa generando una insurgencia que ha impedido que el nuevo gobierno establezca su legitimidad, y ha causado gran inquietud en Pakistán. Es obvio, necesitamos saber más de este enemigo arcaico pero formidable.

## Antecedentes

El Talibán de hoy ha sido formado por una variedad de influencias y circunstancias:

- la antigua cultura guerrera de Afganistán.

- la invasión soviética de 1979 y los muyajedines que lucharon en su contra.
- la guerra civil y los señores de la guerra que llegaron tras el repliegue de las fuerzas soviéticas en el año 1989.
- la ideología religiosa de las madrasas.
- la aceptación inicial del Talibán como la esperanza de paz para un pueblo cansado de la guerra.
- el derrocamiento del movimiento en el año 2002.
- la insurgencia en curso.<sup>3</sup>

El Talibán está compuesto principalmente de musulmanes sunitas pashtunes. Históricamente, este considerable grupo étnico afgano ocupó una extensa área de territorio desde el sector occidental central a través de gran parte del sur y hasta la frontera oriental del país. La región tiene una larga historia de invasores los que pretendieron, predominantemente sin éxito, de dominar a los pashtunes. Desde Alejandro Magno en 326 a.C., muchas fuerza militares extranjeras han entrando a Afganistán, entre éstas los persas, sítianos, kushanes, sakas, hunos, árabes, turcos, mongoles, británicos, rusos y más recientemente, los norteamericanos y sus aliados de la OTAN.<sup>4</sup>

Ferozmente independientes, los pashtunes siempre han defendido su patria contra intrusos foráneos. Ningún poder externo ha podido sojuzgarlos completamente.<sup>5</sup> Derrotaron a la mayoría de los eventuales conquistadores de manera absoluta o los asimilaron en sus tribus con el paso de los siglos. Los pashtunes se adaptaron a las estrategias militares de los invasores, y luego emplearon las nuevas tácticas y equipamiento para luchar entre sí hasta que se presentó otra amenaza externa. Esta orientación militar ha marcado el rumbo de los pashtunes y los talibanes: *“Un pashtún nunca está en paz, a menos que esté en guerra.”*<sup>6</sup> Los pashtunes tienden a rechazar cualquier forma de autoridad estricta, aún a costa del desacuerdo y la inseguridad.<sup>7</sup>

El “Gran Juego” en el siglo XIX contribuyó a formar el panorama político actual de la región pashtún.<sup>8</sup> También dio a los pashtunes sus primeros enfrentamientos con un poder militar moderno, en las tres guerra anglo-afganas (1839, 1878 y 1919). Después de algunos esfuerzos infructíferos de ganar espacios al interior de Afganistán, Rusia y Gran Bretaña llegaron al acuerdo de establecer un

sector intermedio entre sus zonas de influencia. Debido a las disposiciones sobre los derechos de paso, el límite internacional de 1893 entre la India británica y Afganistán, la Línea Durand, no afectó a los afganos con estrechas conexiones étnicas y familiares con los pashtunes que vivían al otro lado de la frontera. Los británicos otorgaron un estatus semi-autónomo a las tribus del lado británico-indio de la frontera al crear las agencias tribales, las que se desarrollaron en las Áreas Tribales pakistaníes Federalmente Administradas, después de su independencia.<sup>9</sup>

Las áreas pashtunes se mantuvieron tranquilas hasta el último cuarto del siglo XX, cuando en el año 1973 se acabó la estabilidad relativa que experimentó Afganistán bajo el reinado de Zahir Shah que había durado cuatro décadas. La inestabilidad resultante fue el catalizador para el Partido Comunista Popular Democrático de Afganistán para derrocar al gobierno en 1978. Los elementos religiosos conservadores de Afganistán, liderados por los muyajedines, resistieron las reformas radicales del nuevo régimen, las que impusieron nuevos impuestos, cambios drásticos en la propiedad de la tierra, educación obligatoria para las mujeres y la participación de las mujeres en papeles no tradicionales en la sociedad.<sup>10</sup>

La Unión Soviética desplegó tropas en Afganistán en diciembre de 1979 para apoyar a su aliado comunista contra las milicias islámicas y para contrarrestar la amenaza de que los islamistas radicales lograsen el poder en las repúblicas musulmanes de Asia Central, a lo largo de la parte indefensa de su frontera sur.<sup>11</sup> Esta acción incitó la resistencia de los muyajedines y el llamado a la yihad. Como respuesta, las fuerzas armadas soviéticas iniciaron una campaña brutal de contrainsurgencia. En casi 10 años de ocupación, las fuerzas soviéticas y sus aliados comunistas afganos mataron a 1,3 millones de afganos, destruyeron la infraestructura en las áreas urbanas y rurales del país y provocaron el éxodo de 5,5 millones de afganos a campamentos para refugiados en Irán y Pakistán. (La mayoría de éstos se dirigieron al cinturón tribal de Pakistán.)<sup>12</sup>

No obstante a las grandes inversiones en hombres y material, los soviéticos nunca pudieron ganar el acceso sin oposición al campo, especialmente en la región pashtún, donde las áreas urbanas y los centros de gobierno, virtualmente bajo el sitio

de los muyajedines, sólo fueron penetrados por los soviéticos ocasionalmente (y en estos casos sólo en las operaciones masivas).<sup>13</sup> En febrero de 1989, los soviéticos se retiraron de Afganistán. Seis meses antes de su retirada, los soviéticos entregaron grandes cantidades de armas y municiones a las fuerzas del gobierno. Continuaron proporcionando apoyo de material por dos años más después de su partida, pero con su retirada, el gobierno tuvo en realidad que defenderse solo. Siguió una guerra civil, produciendo así la renuncia del gobierno comunista en abril de 1992. Rápidamente quedaron en evidencia las diferencias entre los distintos partidos muyajedines. Cada facción tenía un líder o señor de la guerra con aspiraciones de poder. Estalló el conflicto, provocando la expansión del saqueo y el robo. Los conflictos internos entre los señores de la guerra y la población, ya cansada de la guerra, creó un ambiente que permitió que echaran raíces las ideas radicales de los talibanes.<sup>14</sup>

La esencia del Talibán surgió de los campamentos para refugiados pashtunes, especialmente en Pakistán, donde una versión modificada y selectivamente interpretada del Islam wahabista influenció a algunos estudiantes (*talib*) en las madrasas a adoptar una aproximación ultraconservadora con respecto a los asuntos sociales y a la política.<sup>15</sup> Estudiantes teológicos que luchan por los derechos y libertades profesadas no es un fenómeno nuevo en la región, y estos *talibes*, llamándose ahora formalmente el Talibán, se presentaron como estudiantes religiosos justos marchando por la paz.<sup>16</sup> Sus afirmaciones produjeron una reacción positiva en el pueblo pashtún y gozaron de una popularidad cada vez mayor.

En noviembre de 1994, el Talibán tomó el control de Kandahar en el sur de Afganistán. Ganaron la legitimidad religiosa de facto en la población pashtún de las áreas rurales cuando su líder, mulá Mahoma Omar, usó la capa sagrada del profeta Mahoma en una reunión pública y se declaró “líder de los fieles” (*Amir-ul-Mominin*).<sup>17</sup> Este acontecimiento, aparentemente el hito más importante en la historia de los talibanes, permitió a Omar reclamar su derecho de “liderar no sólo a todos los afganos, sino a todos los musulmanes.”<sup>18</sup> Dio al movimiento un líder carismático que de ese entonces tuvo la capacidad de movilizar el misticismo inherente a la cultura pashtún.<sup>19</sup>

El Talibán hizo rápidos avances militares y para 1997 controlaba un 95% del país.<sup>20</sup> A pesar de la euforia inicial, el grupo perdió gradualmente el apoyo de la comunidad internacional y la población afgana porque impuso rigurosamente su versión extremista de la ley islámica. El Talibán prohibió la televisión, la música y el baile: excluyó a las mujeres de las escuelas y los trabajos fuera del hogar; llevó a cabo atrocidades contra la población no sunita de Afganistán; y supuestamente apoyó a grupos sectarios de militantes sunitas en Pakistán. Mulá Omar también interactuó con Osama bin-Laden, y el Talibán fue anfitrión de campamentos de entrenamiento y líderes de Al-Qaeda en las áreas bajo su control.

La negativa de Omar de extraditar a Bin-Laden después del 11-S desencadenó la Operación *Enduring Freedom* (*OEF*), que condujo a la rápido desmoronamiento del Talibán y Al-Qaeda en Afganistán. Muchos guerreros talibanes se asimilaron a la sociedad afgana, mientras que los líderes se ocultaron para luego emerger como el núcleo principal de una insurgencia. Las expectativas insatisfechas de una población abatida por la guerra junto con el dominio no sunita del gobierno central en Kabul impulsó la insurgencia.

En las Áreas Tribales Federalmente Administradas (*FATA*) y la Provincia Fronteriza del Noroeste (*NWFP*) de Pakistán, los pashtunes simpatizantes con el Talibán habían estado en conflicto con las fuerzas de seguridad de Pakistán. Durante la ocupación rusa de Afganistán, Pakistán y EUA utilizaron las *FATA* como áreas de apoyo para los muyajedines protegidos, convirtiendo las áreas tribales en terreno fértil para el extremismo. El crecimiento de las madrasas, la abundancia de armas modernas, y la afluencia de refugiados afganos radicalizaron el ambiente. Después que salieron los soviéticos, muchos muyajedines extranjeros (principalmente árabes) se establecieron en las *FATA* y fueron asimilados en las tribus por medio del matrimonio. Debido a las afinidades étnicas, religiosas, ideológicas y culturales, el alzamiento del Talibán disfrutó de una buena imagen en el área. Tras el 11-S y la Operación *Enduring Freedom*, los elementos radicales en las *FATA* movilizaron algún apoyo para el Talibán y comenzaron a dirigir sus actividades en contra del gobierno pakistaní, debido a su

apoyo a la Operación *Enduring Freedom*. Desde entonces, Pakistán ha desplegado más e 100.000 efectivos en distintas partes de las *FATA* para hacer frente a los militantes que muestran tendencias operacionales ligeramente alineadas con el Talibán en Afganistán. Recientemente, los partidarios del Talibán en Pakistán se aliaron para formar una organización paraguas con el apelativo de *Tehrik-i-Talibán Pakistán* (Movimiento talibán pakistaní). Nombraron a Baitullah Mehsud como líder del grupo.<sup>21</sup>

### La cultura

Es probable que la cultura sea el factor más importante en la lucha de contrainsurgencia en Afganistán. Según la opinión de Michael Howard: “Las guerras no son ejercicios tácticos a gran escala... son... conflictos entre sociedades, y sólo pueden entenderse si se entiende la naturaleza de la sociedad que los combate.”<sup>22</sup> La presencia del Talibán es más clara en las áreas pashtunes. Según Thomas Johnson, director del Programa de Estudios de Culturas y Conflictos de la Escuela Naval de Posgrado, “Aunque sería erróneo referirse a la insurrección o resurrección talibán como un asunto netamente pashtún, no estaría lejos de la verdad.”<sup>23</sup>

La cultura pashtún descansa en gran parte en el código de honor *pashtún-wali*, que antecede al Islam y se relaciona específicamente a los pashtunes.<sup>24</sup> Un pashtún “debe adherirse al código para mantener su honor [y] conservar su identidad como pashtún.”<sup>25</sup> Aquéllos que violan el código están sujetos al juicio de una *jirga*.<sup>26</sup> Algunos de los aspectos más importantes del código incluyen—

- *Nang* (honor). Un miembro de la tribu está obligado a emplear todos los medios posibles para proteger y defender su honor y el de su familia. El honor de un pashtún descansa en una variedad de reglas y costumbres menores, las cuales, si son violadas, exigen una restauración del honor, aún a costa de la propia vida.

- *Badal* (venganza). Cuando alguien mata a un miembro de la familia o viola el honor de una mujer en la familia, la venganza es necesaria para recobrar el honor. Frecuentemente lleva al asesinato. Esta venganza puede ocurrir inmediatamente o generaciones después, si la familia cuyo honor ha sido violado se encuentra



AP, Joe Gaal

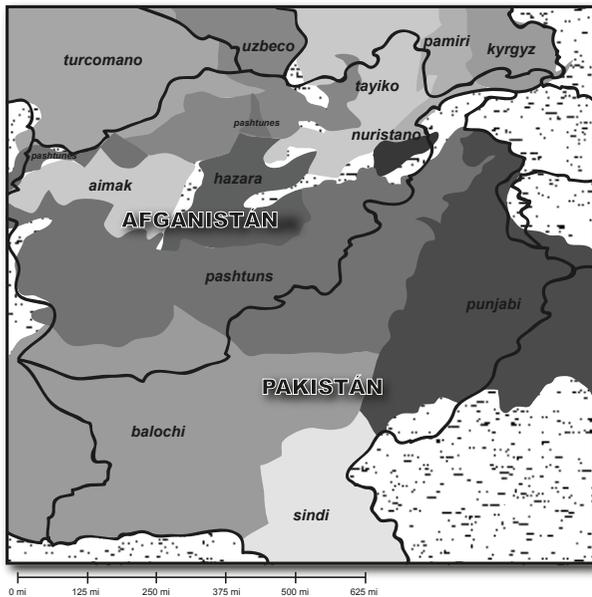
Una línea de vehículos militares soviéticos abandonados cerca de Asadabad, Afganistán, 24 de diciembre de 1989, 10 meses después de la retirada rusa del país.

en una posición débil cuando ocurre la infracción. El Talibán ha usado el concepto de *badal* para reclutar nuevos guerreros después de las muertes de civiles ocasionadas por los bombardeos y las “operaciones duro-golpe” de la coalición.<sup>27</sup>

- *Melmastia* (hospitalidad). Se debe ofrecer la hospitalidad y protección a todos los visitantes sin esperar retribución o favores. Cualquier pashtún que logre entrar en la casa de otro pashtún puede reclamar el asilo allí, sin importar la previa relación entre las dos partes.<sup>28</sup> El Talibán usa la *melmastia* para conseguir comida y albergue cuando viajan en el cinturón pashtún.

- *Nanawatay* (pedir perdón). Para evitar la *badal* (venganza), el código permite a los pashtunes pedir perdón a aquéllos que se les ha hecho un mal. El culpable va a la casa de su enemigo para pedir perdón y hacer las paces con él. El acto de *nanawatay* es el único remedio para la *badal*. El Talibán no enfatiza *nanawatay*; exhorta a las personas ofendidas a unirse con la insurgencia para restaurar su honor o vengarse de la muerte de familiares.

- *Hamsaya* (“uno que comparte la misma sombra”). *Hamsaya* es la servidumbre a cambio de la protección de las tribus más fuertes o el suministro de algunos bienes. Por ejemplo, podría consistir en un intercambio de servicio militar por tierra. Esta práctica explica porque las tribus siguen rápidamente a quienquiera sea más fuerte. También explica cómo el Talibán consolidó el poder tan rápidamente en la década de los años 90.<sup>29</sup>



**Figura 1. Áreas tribales, Afganistán y Pakistán**

Aunque sean rivales entre sí, las tribus pashtunes se unen contra los extranjeros si son amenazadas. Están bien informadas sobre asuntos políticos y emplearán las alianzas y contra-alianzas a su favor—como es el caso en la guerra actual. Como ha destacado el periódico *Christian Science Monitor*, “las reglas de esta guerra tienen poco que ver con el sencillo eslogan ‘está con nosotros o en contra de

nosotros.’ De hecho, la historia pashtún está llena de héroes que sacaron provecho de ambos lados para el beneficio de la tribu, la familia y el honor.”<sup>30</sup>

## La religión

Los talibanes dependen esencialmente de su religión para influir en la población afgana, un 99% de la cual es musulmana (un 80% sunita y un 19% chiíta).<sup>31</sup> En la tradición islámica de Afganistán, la religión central se combina con creencias pre-islámicas y con las costumbres tribales de *pashtun-wali*.<sup>32</sup> El Talibán ha transformado aún más la tradición con una interpretación ultraconservador del Islam.

La peculiaridad de su ideología religiosa surgió de las madrasas que se fundaron durante la guerra soviética-afgana. Con el apoyo saudita, muchas de estas escuelas cambiaron a un tipo ortodoxo del Islam, uno que obedece un modelo igualitario e impone estrictamente la sumisión.<sup>33</sup> En las palabras de Ahmed Rashid, “El Talibán no representó a nadie salvo a sí mismos y no reconocen ningún Islam excepto el de ellos.”<sup>34</sup> La mayoría de los afganos no querían seguir esta nueva versión del Islam, pero la drástica imposición del Talibán les dio pocas opciones.

## La etnicidad

La población de Afganistán es un 42% pashtún, un 27% tayik, un 9% hazara, un 9% uzbeko, un 4% aimak, un 3% turca, un 2% balochi y un 4% de otra etnicidad.<sup>35</sup>

Hay aún más pashtunes en Pakistán que en Afganistán, y la mayoría de estos viven en las áreas fronterizas—las *FATA* y la *NWFP*. Aunque genealogías oscuras, mitos y folklore, alianzas históricas y conflictos hacen muy difícil establecer líneas divisorias, existen cinco grupos tribales principales: los durrani, ghilzai, karlanri, sarbani y Ghurghusht. Las tribus durrani y ghilzai son las dos más influyentes.<sup>36</sup>



Nota: Adaptado de Johnson y Mason, *Understanding the Taliban and Insurgency in Afghanistan*.

**Figura 2. Ubicación de los principales grupos tribales pashtunes**

**Los durrani.** La confederación tribal durrani, concentrada principalmente en el sureste de Afganistán, ha proporcionado tradicionalmente el liderazgo en las áreas pashtunes desde que Ahmad Shah Durrani fundó una monarquía en el año 1747. Los afganos consideran Ahmad Shah como el fundador de Afganistán moderno porque unificó a las distintas facciones tribales. El mandatario actual de Afganistán, Hamid Karzai, es de la tribu durrani.

**Los ghilzai.** El grupo tribal ghilzai se concentra en su mayor parte en el este de Afganistán y ha sido históricamente un rival de los durrani. Algunos de los principales líderes del Talibán en la actualidad, incluso Mulá Omar, son ghilzais.<sup>37</sup> Los ghilzai forman parte de una confederación tribal relativamente oscura conocida como los bitani.<sup>38</sup>

**Los karlanri.** Los karlanri, o “tribus de colina”, son el tercer grupo más grande de los pashtunes.<sup>39</sup> Viven en ambos lados de la frontera entre Afganistán y Pakistán en Waziristán, Kurram, Peshawar, Khost, Paktia y Paktika.<sup>40</sup>

**Los sarbani.** Aunque están geográficamente separados, dos grupos forman los sarbani. El grupo más grande, ubicado al norte de Peshawar, incluye las tribus tales como los mohmand, yusufzai y shinwari, mientras que el segmento menor está

formado por los sherani y tarin dispersos en el norte de Balochistán.<sup>41</sup> Esta facción comprende la aristocracia tradicional de los pashtunes.

**Los ghurghust.** El último de los grandes grupos tribales es el ghurghust. Se hallan principalmente en el norte de Balochistán e incluye tribus tales como los kakar, mandokhel, panar y musa khel. Algunas de las sub-tribus de los grupos, como los gadun y safi, viven en la *NWFP*.<sup>42</sup>

**Recursos**

El Talibán tiene acceso a una gama enorme de recursos, desde la mano de obra hasta la tecnología. Los principales recursos examinados en este ensayo incluyen a los aliados religiosos, el ámbito humano y el comercio de opio.<sup>43</sup>

**Aliados religiosos.** En medio de numerosos terroristas transcontinentales, Al-Qaeda en particular proporciona al Talibán una causa religiosa y alguna legitimidad, ayuda al esfuerzo de la guerra de información del Talibán y proporciona al movimiento dinero, personal (guerreros extranjeros), apoyo tecnológico (dispositivos explosivos improvisados avanzados - *IED* - y comunicaciones), así como entrenamiento táctico. *Tehreek-i-Nifaz-i-shariat-i-Muhammadi*, un grupo en las regiones Swat de las *FATA* y la *NWFP*, es otro simpatizante fuerte del Talibán. También

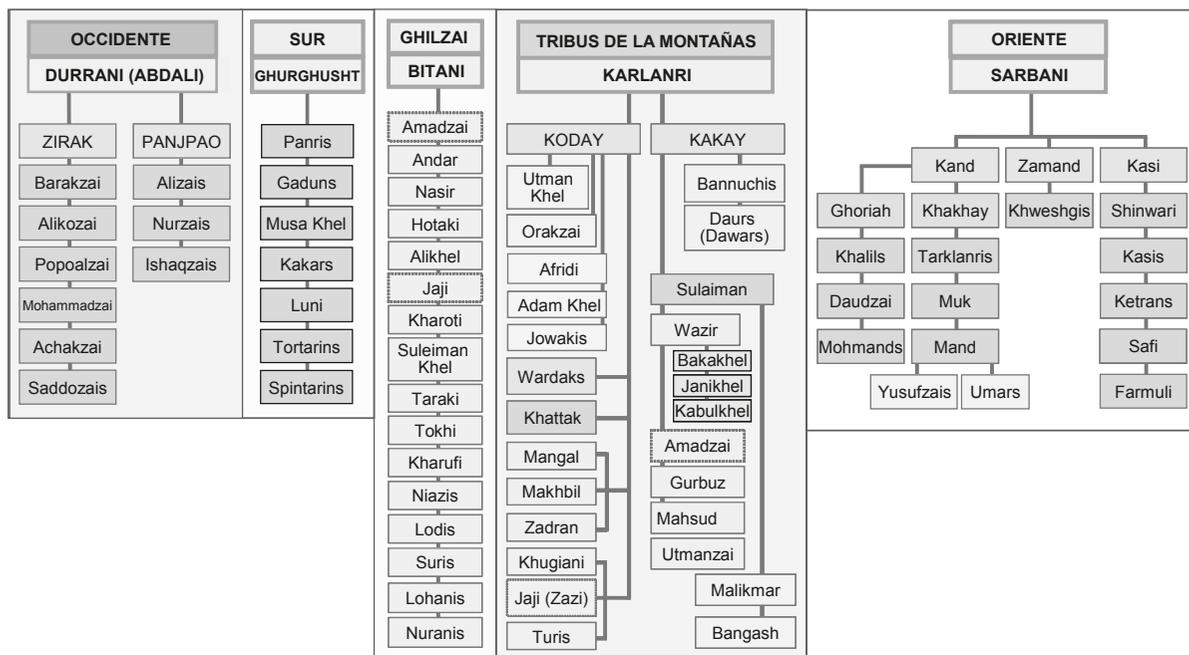


Figura 3. Grupos tribales y sub-tribus de los pashtunes

dando su apoyo, o por lo menos coordinando con los talibanes están el Movimiento Islámico de Asia Central (*IMU*), *Hizb-i-Islami Gulbuddin* (*HiG*), el Movimiento Islámico de Turkestán Oriental (*ETIM*) y una variedad de otros grupos militantes menores.

Algunas de las madrasas en el cinturón pashtún enseñan una versión violenta de la ideología islámica que combina los sentimientos étnicos con los religiosos. Estas escuelas son terreno fértil para el reclutamiento de nuevos integrantes del Talibán. Mahoma Ali Siddiqi, un experto en la materia de las madrasas, explica el fenómeno como un “accidente de la historia”: “El liderazgo del movimiento islámico ha recaído en los pashtunes debido al éxito logrado en su resistencia contra la ocupación soviética de Afganistán. Luego el Talibán pashtún triunfó [en Afganistán]... Puesto que las madrasas habían jugado un papel prominente en la yihad anti-soviética, adquirieron la fama tanto de terreno de reclutamiento de muyajedines y como centros de aprendizaje.”<sup>44</sup>

**El ámbito humano.** Este aspecto es crucial para el éxito o fracaso de la insurgencia del Talibán. En términos sencillos, un alzamiento no puede mantenerse sin el apoyo de la población. Recientemente, los pashtunes vulnerables por lo que percibieron como una carencia de influencia en el gobierno de Kabul, han sido más tolerantes con los talibanes. Además, “la sospecha y desconfianza pashtún del gobierno fue aumentada por la inhabilidad de la Autoridad Transicional Afgana de proteger a los pashtunes de la ola de abusos a sus derechos humanos perpetrados por los insurgentes y señores de la guerra desde la caída de los talibanes.”<sup>45</sup> De esta manera, los 28 millones de pashtunes en Afganistán y Pakistán contribuyen con reclutas, personal de apoyo, fondos, armas y una red de inteligencia a la insurgencia talibán.<sup>46</sup> También proporcionan excelente información de inteligencia y en tiempo real acerca de los movimientos de tropas, permitiendo que los guerreros talibanes huyan cuando son superados numéricamente por su enemigo u organicen emboscadas y coloquen *IED* cuando la situación les favorecen. Con más de dos generaciones de habitantes endurecidos por la guerra desde las cuales pueden atraer reclutas, los talibanes reclutan guerreros veteranos que

conocen el terreno y que pueden sobrevivir en ambientes difíciles. Otra ventaja es el acceso a los depósitos de municiones de los muyajedines en todas partes del país, los que fueron construidos durante la guerra afgana-soviética, luego en la guerra civil y en la consolidación de poder de los talibanes.

**Ingresos del narcotráfico.** El último recurso clave de los talibanes es el narcotráfico, que les da ingresos y otros beneficios. Con las mejoras de irrigación y más lluvias, Afganistán se ha convertido en virtualmente en un narco-estado.<sup>47</sup> El récord logrado en la cosecha de opio en el año 2006 fue valorado en más de US\$ 3 billones.<sup>48</sup> Los cálculos para el 2007 son aún más altos. Hoy en día, Afganistán produce el 93% del opio en el mundo—casi la mitad del PIB de Afganistán proviene de este comercio.<sup>49</sup> Se desconoce la cantidad precisa que el Talibán recibe de ellos, pero cobraron impuestos a los agricultores, terratenientes y narcotraficantes. Aunque al comienzo el grupo prometió que eliminaría el cultivo de opio, ahora lo consideran un mal necesario para promover su causa: no sólo genera fondos para su insurgencia, sino envenena al Occidente decadente, especialmente a Europa, que recibe el 90% de su heroína desde Afganistán. Los narcotraficantes y el Talibán se ayudan el uno al otro con armas, personal y dinero, todo para desestabilizar a la República Islámica de Afganistán.

## La geografía física

El terreno en que operan el Talibán, sus partidarios y las fuerzas de la coalición es muy accidentado. Afganistán y las *FATA* comprenden 250.000 millas cuadradas, más de un 70% de las cuales son una mezcla montañosa de altiplanos, bosques densos y valles escarpados.<sup>50</sup> Sólo un 12% de la tierra es cultivable.

El sur y el occidente de Afganistán son mayoritariamente desérticos salvo el área alrededor del río Helmand.<sup>51</sup> La infraestructura vial no está desarrollada y en algunas áreas es casi inexistente. Los caminos corren a lo largo de las líneas divisorias de las aguas y valles y atraviesan cañones profundos que por muchos siglos han sido el escenario de emboscadas cruentas llevadas a cabo por guerreros locales. Las casas, normalmente bien fortificadas,

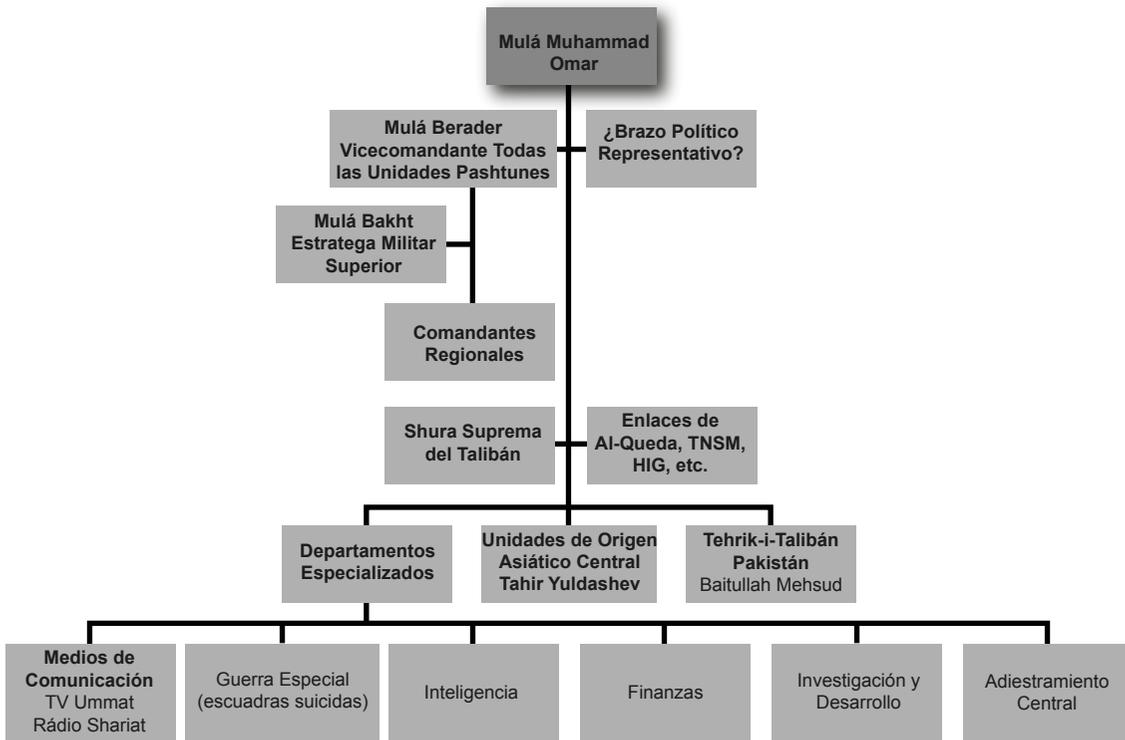


Figura 4. Un organigrama del Talibán

se construyen en lugares estratégicos fáciles de defender. Es sumamente difícil controlar las rutas de acceso a los pueblos, aldeas y a la población en este tipo de terreno. Existen múltiples lugares inaccesibles gobernados por la ley tribal que permiten a los militantes la libertad de maniobra mientras que hacen las operaciones militares convencionales ineficaces y caras en términos de tropas y recursos. En breve, el terreno se presta para las actividades insurgentes.<sup>52</sup> Como la cultura de la región, la

accidentada geografía se conserva casi igual con el pasar del tiempo. Afganistán es “un lugar donde la tierra forma a la gente, en lugar de que la gente de forma a la tierra.”<sup>53</sup>

**La estrategia**

Según Thomas H. Johnson, “Lo que quieren los talibanes es regresar a su estatus previo al 11-S... Los talibanes están impulsados por dos intereses conflictivos: el deseo de reconquistar a Afganistán y el deseo de reestablecer un califato.

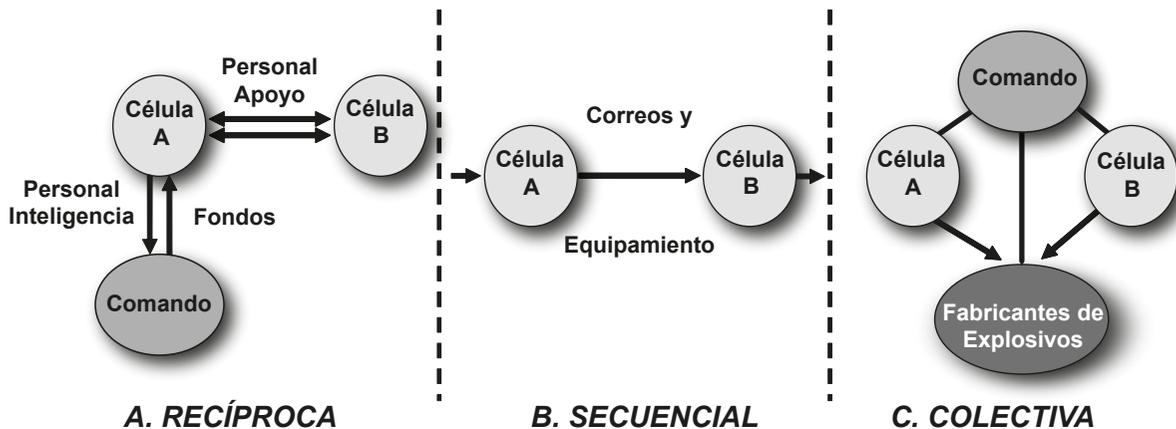


Figura 5. Formas de Interdependencia del Talibán

El primero está centrado en los pashtunes, el segundo está inspirado más por Al-Qaeda.”<sup>54</sup>

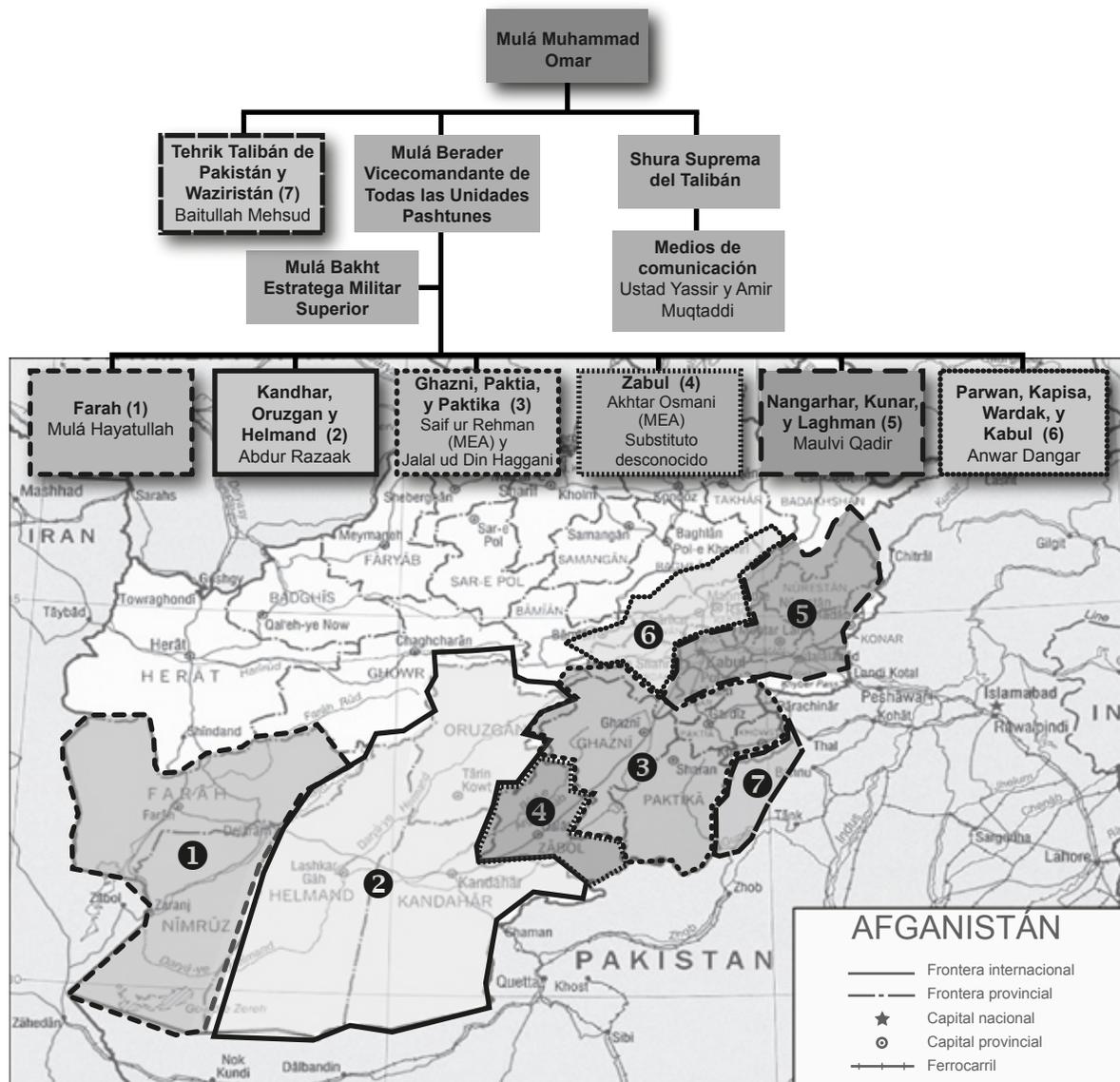
La estrategia de la insurgencia de Al-Qaeda es una de paciencia. Están realizando una clásica “guerra de la pulga”, cuya meta es causar a su enemigo el sufrimiento de la “desventaja del perro: demasiado terreno que defender; un enemigo demasiado pequeño, presente en todas partes y ágil para atraparlo. Si la guerra dura lo suficiente... el perro sucumbe al cansancio...”<sup>55</sup> Un axioma talibán frecuentemente citado es “Puede que los norteamericanos tienen los relojes, pero nosotros tenemos el tiempo.”<sup>56</sup> Su plan tiene cuatro metas, o fases:

- Movilizar a la población religiosa afgana y pakistaní.

- Unir a las tribus pashtunes por medio del código pashtún-wali y la ideología religiosa así como enfatizar la subyugación de los pashtunes bajo un gobierno predominantemente no pashtún en Kabul.

- Fortalecer la confianza en su organización mientras simultáneamente atacan la legitimidad de la República Islámica de Afganistán, las fuerzas de la coalición y el Gobierno de Pakistán.<sup>57</sup>

- Una vez que los “paladines” occidentales sean expulsados por esfuerzos militares o se repliegan por falta de voluntad política, tomar



NOTA: Esta representación de las áreas regionales sólo es un ejemplo y no refleja los límites territoriales reales de los supuestos comandantes talibanes.

**Figura 6. Supuesto liderazgo regional del Talibán**



**Figura 7. Nexos, coordinación y mecanismos de información del Talibán**

control en el este y el sur de Afganistán y luego esforzarse para obtener influencia en el occidente de Pakistán—estableciendo así su propia versión de un estado islámico.<sup>58</sup>

**La estructura**

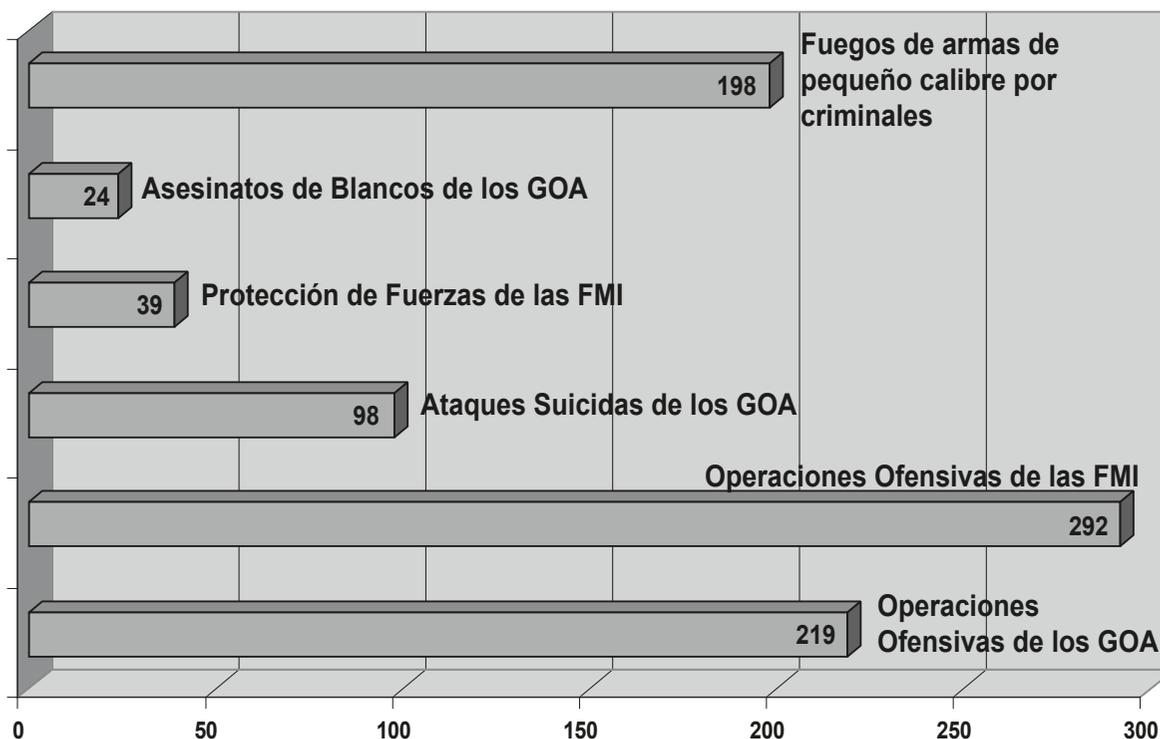
Los talibanes tienen distintas estructuras organizacionales en los diferentes escalones de su jerarquía. Antes del 11-S, el grupo operó en una manera convencional y centralizada a nivel alto e intermedio. No obstante, cuando realizan las actividades insurgentes, la cadena de mando de la organización es más plana y les da a los comandantes locales más libertad de acción, de tal manera que puedan adaptarse a las exigencias de un ambiente complejo y beneficiarse de la dispersión de sus fuerzas en pequeñas unidades.<sup>59</sup> (Véase la Figura 4.)

Los departamentos especializados a nivel alto e intermedio del Talibán incluyen las escuadras suicidas, fuentes mediáticas tales como los *Estudios Ummat* y *Radio Shariat*, y unidades de adiestramiento especializadas que imparten las destrezas técnicas para construir los dispositivos explosivos improvisados. Otros departamentos proporcionan una reserva de capacidades especiales.

La organización del Talibán es una red de franquicias, una solución que se acomoda bien

a las tradiciones tribales. Un pequeño grupo de militantes locales comienza a llamarse “el Talibán local”. Gana alguna forma de reconocimiento de la jerarquía central del Talibán a cambio de su apoyo y cooperación. Esta nueva célula apoya a la gran estrategia del Talibán, pero mantiene la libertad de acción a nivel local. Este modus operandi conserva las lealtades tribales y los límites territoriales.

Una célula aldeana típica de los talibanes tienen entre 10 á 50 hombres en armas a medio tiempo, algunas personas con motivaciones ideológicas y mercenarios de otras áreas. La célula gestiona su propia recolección de inteligencia, logística y actividades de control de la población con la coordinación y apoyo de otras células. Las configuraciones de las células varían según el entorno. En lo esencial, realizan la mayoría de las tareas en forma independiente, aun cuando cada célula tiene una relación recíproca con otras células talibanes para el apoyo físico y de inteligencia; una dependencia secuencial para el paso de la información y correos, equipamiento y, a veces, fondos; y una interdependencia colectiva en el más alto nivel para las operaciones mediáticas, la fabricación de dispositivos explosivos improvisados, la recolección de inteligencia técnica, el adiestramiento especializado y el apoyo financiero adicional.



LEYENDA: GOA - Grupos de la Oposición Armados; FMI – fuerzas militares internacionales (OTAN, EUA)

**Tabla 1. Causas de las bajas según los informes de ONG**

**El liderazgo.** El Talibán reconoce a Mulá Omar como su líder. El carismático Omar está respaldado por la *Shura* Suprema Talibán, la versión del Talibán de una junta de gobernantes.<sup>60</sup> El Mulá Dadulah, por ejemplo, tenía responsabilidades militares además de ser un miembro de la *shura*. En el año 2003, los miembros originales de la *shura* aparentemente incluía a Jalalud din Haqqani, Saifur Rahman Mansoor, Mulá Dadulah (reemplazado por el Mulá Bakht),<sup>61</sup> Akhtar Mohammad Osmani, Akhtar Mohammad Mansoor, el Mulá Obaidulah, Haifz Abdul Majeed, el Mulá Mohammad Rasul, el Mulá Barodar y el Mulá Adbur Razzaq Akhundzada.<sup>62</sup> La mayoría de éstos son también comandantes militares regionales o asesores militares.

A nivel regional y local, los papeles de liderazgo pueden ser ambiguos cuando los diferentes líderes luchan entre sí por la influencia. Según se dice, el Talibán ha instituido un proceso que designa a un líder regional y le proporciona una estructura de mando para coordinar y controlar las operaciones.<sup>63</sup> Los comandantes regionales designados controlan a los sub-comandos de

acuerdo con los límites territoriales o tribales, así como las divisiones funcionales. (Véase la Figura 6).

**La toma de decisiones.** Los líderes más poderosos del Talibán se comportan de una manera autoritaria, delineando las decisiones políticas, aunque el Mulá Omar, inicialmente conocido por su micro gestión, ha sido forzado por el ambiente operativo a adoptar un estilo de liderazgo menos intrusivo. Los líderes de los escalones intermedios e inferiores son más informales. Normalmente dependen del consenso en una *jirga* para mantener su apoyo. Los clérigos y los ancianos de las tribus suelen pedir opiniones del sector público acerca de sus decisiones para obtener el apoyo de la población.

**La coordinación y comunicación.** En el terreno, la insurgencia del Talibán es una actividad descentralizada y gestionada libremente. La *shura* suprema lleva a cabo el planeamiento estratégico, emite directivas a los comandantes regionales y disemina las órdenes a las células pueblerinas en la forma de *fatwa*, o decretos. Las células a nivel de aldea actúan de manera semi-autónoma con un

mínimo de control desde los niveles superiores. Aunque obedecen las políticas establecidas por la *shura* suprema, los líderes de célula planean y realizan sus actividades basados en la situación regional, así como en los incentivos o peligros para el grupo.

La amplitud de control de un líder del Talibán depende de la naturaleza de las tareas por realizar. Para las tareas rutinarias, los nexos y las relaciones comunicacionales son como una pirámide jerárquica tradicional en la cual la información se pasa verticalmente (la Figura 7<sup>a</sup>). Sin embargo, en una operación coordinada, las características de la red entran en juego, y el Talibán pasa la información y el apoyo horizontal, vertical o diagonalmente (Figura 7b), con extraordinaria rapidez y eficacia—la interrupción de algunos canales de comunicaciones no disminuye el flujo. El Talibán también ha usado exitosamente la táctica de concentración de redes, en la cual pequeñas unidades convergen en blancos específicos y luego se dispersan.<sup>64</sup>

Para transmitir mensajes secretos verbales o escritos, los talibanes usan correos.<sup>65</sup> La red de correos depende de los nexos y lealtades tribales para mantener la velocidad y seguridad de las comunicaciones. Los talibanes usan radios de corto alcance para las comunicaciones tácticas y emplean un sistema extenso de códigos. Algunas células en Pakistán usan la Internet para diseminar propaganda y para comunicarse en las áreas en que están establecidas. *Nameh-i-shab* (cartas nocturnas),

normalmente “declaraciones de intención” para el control de la población, son otra forma de comunicaciones del Talibán.<sup>66</sup>

**El reclutamiento y adiestramiento.** El Talibán no tiene ningún proceso de reclutamiento formal. Obtienen nuevos reclutas de los estudiantes de las madrasas y de jóvenes de las tribus locales motivados por atracción, sentimientos de venganza, incentivos financieros y creencias religiosas. La célula local es el foco para el reclutamiento. Los esfuerzos de reclutamiento sacan provecho de las lealtades familiares y de clan, el linaje tribal, las amistades, las redes sociales, los círculos de graduados de las madrasas, así como de intereses comunes. Después de que afganos inocentes sufren daños colaterales en una operación de la coalición, el deseo de venganza provoca una afluencia de reclutas. Para incrementar los esfuerzos de reclutamiento, el Talibán a menudo emplea a sus guerreros como señuelo para provocar reacciones violentas por parte de EUA y la OTAN.<sup>67</sup>

Puesto que casi toda la gente en la sociedad tribal de los pashtunes lleva armas, los reclutas normalmente poseen habilidades militares básicas. Reciben considerable entrenamiento en el trabajo y deben probar sus habilidades militares en un sistema de evaluación con sus pares, semejante a los que se usan con frecuencia en las tribus pashtunes. Los reclutas valientes, devotos y políticamente fuertes ganan prominencia en una célula. Muy pronto, llegan a ser su líder o salen del grupo para formar otra célula.

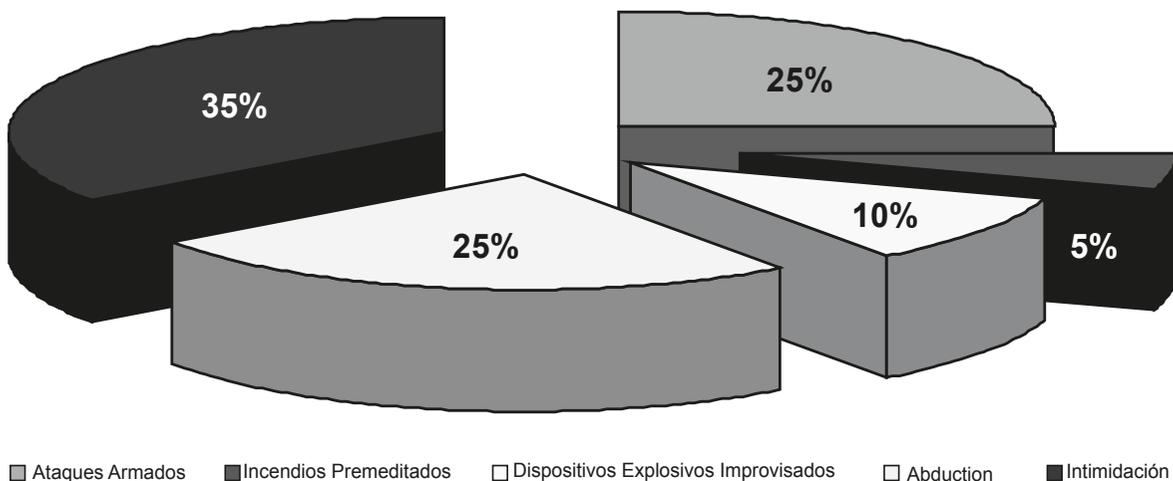


Figura 8. Contacto entre las ONG y los GOA

**La motivación.** El Talibán busca congruencia entre las motivaciones personales de sus integrantes, los intereses de las células y las metas de la organización. Seth Jones ha descrito las dos principales motivaciones detrás de la insurgencia talibán:

El nivel superior de la estructura de liderazgo de los talibanes y de los comandantes claves... está motivado por su interpretación [del] Islam radical, y consideran a la insurgencia como una lucha contra los infieles del Occidente, y el “gobierno títere” del Occidente en Kabul.

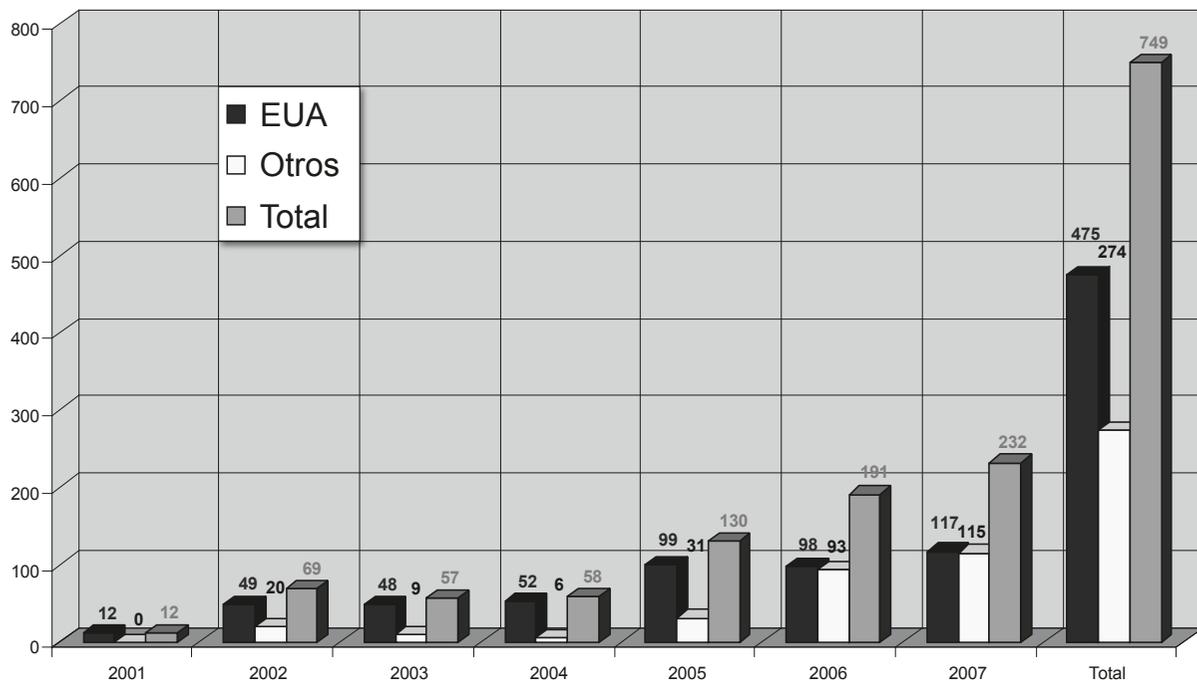
El nivel inferior incluye a miles de guerreros a nivel local y su red de apoyo. El Talibán paga a los jóvenes de las aldeas rurales para colocar bombas en las orillas de los caminos, lanzar cohetes o granadas de mortero contra las fuerzas de la OTAN o del gobierno de Afganistán, o sólo por llevar un arma por unos días. La mayoría no está comprometida ideológicamente con la *yihad*. Más bien, están motivados porque están desempleados, por el desencanto de no observar un verdadero cambio desde el año 2001, o la ira producida por la muerte o la herida de un aldeano local por las fuerzas de Afganistán, EUA o la OTAN.<sup>68</sup>

Los talibanes persuaden a sus reclutas para que actúen de acuerdo con los deseos de la organización ofreciendo recompensas monetarias a la gente empujada por el dinero, el estatus para la gente que busca poder y un sentido de glamour a los aventureros que buscan la gloria en una sociedad tribal. También castigan a los deficientes reteniendo dinero, disminuyendo su estatus en la organización, sometiéndolos tanto a ellos como a su familia a violencia física y alejándolos de la comunidad tribal.

El Talibán también tiene un código de conducta libremente definido, que esperan que sus guerreros y comandantes obedezcan. En diciembre de 2007, el Talibán difundió un código de conducta (*layeha*) para comunicar los reglamentos del grupo a sus integrantes.<sup>69</sup> El liderazgo central puede desconocer a un integrante o comandante por cualquier violación seria a los reglamentos; por ejemplo, en enero de 2008 despidieron al Mulá Mansoor Dadullah por no “obedecer las reglas del emirato islámico.”<sup>70</sup>

## El Talibán asegura su futuro

El Talibán emplea sus recursos y estructuras para lograr sus metas estratégicas. Ejerce



Nota: Las cifras de las bajas mostradas aquí no incluyen las bajas de las fuerzas pakistaníes que se calculan en más de 1.100 muertos en acción hasta la fecha.

**Tabla 2. Muertes de la coalición por año**

influencia en el entorno para perpetuar su crecimiento en tres categorías:

- Capacidades coercitivas—actividades en las cuales la amenaza o el uso directo de la fuerza influyen en el ambiente en una manera que proporciona retroalimentación a los recursos del Talibán.
- Influencia política interna—medidas pacíficas para afectar el entorno, tales como establecer las estructuras de gobierno de la oposición.
- Influencia política externa—esfuerzos para aislar a Afganistán y a sus vecinos del apoyo externo y difundir la ideología talibán a los estados limítrofes, especialmente a Pakistán, para controlar una plataforma mayor de recursos y continuar su expansión.

**Capacidades coercitivas.** El uso por parte del Talibán de las tácticas guerrilleras de la guerra de la pulga ha forzado a las unidades de la coalición a extenderse sobre un área demasiado extensa y a reaccionar con una fuerza desproporcionada a las acciones del Talibán, causando así más daños a la población civil que a los insurgentes.<sup>71</sup>

La estrategia actual de la guerrilla refleja un cambio en las operaciones del Talibán. Los afganos conocían al Mulá Omar por sus acciones parecidas a Robin Hood, como el guardián del pueblo, a principios del movimiento talibán.<sup>72</sup> Hoy en día, el Talibán saca provecho del principio del código *Pashún-wali* de *nanawetey* para obtener albergue en la población. El comandante del Talibán en la provincia de Helmand afirma, “El pueblo está con nosotros. Nos da comida, nos da refugio.”<sup>73</sup> Por supuesto, el refugio puede ser frecuentemente obligatorio en lugar de voluntario, como sugiere un informe de la provincia Ghanzi: “La gente espera hablar con su representante favorito... uno es maestro de escuela, el otro miembro del consejo municipal. No se atreven a decir sus nombres por temor de potenciales represalias.”<sup>74</sup> En Karabah, “Los simpatizantes del régimen talibán manejaron por las calles de seis aldeas en el distrito de Karabah con altoparlantes, amenazando de muerte a cualquier persona que hubiese cooperado con el gobierno afgano. En los últimos tres meses, el Talibán se ha mostrado más confiado, y ahora hacen estas ‘visitas’ sin enmascararse. Sin embargo, nadie los ha denunciado. ¿Por qué lo harían? La última vez

que los aldeanos identificaron al responsable de un ataque, los perpetradores salieron de la cárcel inmediatamente después de pagar un soborno al jefe de la policía del distrito.”<sup>75</sup>

El número de bajas civiles aumenta en la medida que la lucha entre la coalición y el Talibán continúa. Según *Human Rights Watch*, los ataques del Talibán ocasionaron 699 bajas civiles en el año 2006.<sup>76</sup> Los datos de la Tabla 1, recopilados por la ONG Oficina de Seguridad en Afganistán, muestra las cifras de los daños intencionales versus los daños colaterales en la población civil en los primeros seis meses del año 2007.<sup>77</sup>

La campaña de los talibanes ha creado una división entre las fuerzas de la coalición y el pueblo, al cual las fuerzas de la coalición consideran partidarios de facto del Talibán. A la inversa, la población piensa que las fuerzas de la coalición carecen de sensibilidad cultural, causan bajas civiles innecesarias y no ofrecen indemnizaciones compensatorias adecuadas por estas bajas. La población entonces se dedica a la venganza, incrementando así el apoyo pasivo para el Talibán y creando una reserva de nuevos potenciales insurgentes.

La campaña de coerción del Talibán también estimula la frustración popular con el gobierno de la República Islámica de Afganistán. La ONG Oficina de Seguridad informó que durante los primeros seis meses del 2007 se observó un aumento del 50% en los contactos entre la población y el Talibán y otros grupos de la oposición.<sup>78</sup> La mayoría de estos casos no fueron enfrentamientos letales, pero un 60% fueron secuestros o intentos de intimidación. Un 40% de los ataques involucró fuego directo con armas (lanzagranadas o armas de pequeño calibre), asaltos, ataques con dispositivos explosivos improvisados o incendios premeditados.<sup>79</sup>

La persistencia de las operaciones del Talibán impide la llegada de trabajadores y materiales hacia las partes lejanas de Afganistán. Como señaló un funcionario de seguridad de Europa, “[La población] se preocupa de que el nivel básico de sus vidas no ha mejorado, y ese es el desafío que presenta la insurgencia—demorando la capacidad del gobierno de poder entregar servicios, al mantener inestables determinadas áreas”.<sup>80</sup> El resultado de los estragos causados por el Talibán es el desencanto, la ira hacia aquéllos

que prometieron una vida mejor, y el deseo de volver bajo un gobierno talibán para reemplazar la frustración con la estabilidad.

El Talibán también ha incrementado el empleo de bombistas suicidas para fortalecer al movimiento: desde el año 2006, el número de este tipo de ataques se ha incrementado substancialmente.<sup>81</sup> Esta nueva ola de suicidas con bombas, producida por la interacción entre Al-Qaeda y el Talibán, demuestra la diferencia entre la táctica Robin Hood al comienzo del movimiento talibán y su indiferencia actual hacia la ciudadanía afgana. Estas armas humanas han ocasionado más bajas en la población civil que en las fuerzas de seguridad internacionales.<sup>82</sup> Como resultado, el Alto Comisionado para los Derechos Humanos ha acusado al Talibán de dirigir sus acciones contra civiles en forma deliberada para debilitar a la República Islámica de Afganistán.<sup>83</sup> Parece que su táctica funciona: ahora los afganos minimizan su contacto con las agencias de la coalición dado el creciente riesgo de aproximarse a las tropas de la coalición o a sus bases. Por supuesto, la máquina de propaganda del Talibán pretende evitar la responsabilidad de las bajas civiles, con frecuencia echando la culpa de estas bajas a la coalición, como demuestra un reporte de 2007 en Al-Jazeera: “El Talibán nos ha dicho que [se realizó un ataque] suicida esta mañana... [y] mataron a cuatro italianos e hirieron a otros tres. Su versión es que cualesquier civil fallecido fue el resultado del tiroteo con armas de fuego, que tuvo lugar después—no se han responsabilizado de las muertes de los civiles.”<sup>84</sup> Esta táctica impone el apoyo tácito al Talibán al aislar a la población de las fuerzas de la coalición y el gobierno de Afganistán.

Esfuerzos coercitivos para adoctrinar a la juventud afgana han fijado como objetivo el sistema educativo del país. En el año 2006, los militantes talibanes mataron a 20 maestros y destruyeron casi 200 escuelas.<sup>85</sup> En 2007, forzaron a 300 más a cerrar sus puertas.<sup>86</sup> En enero de 2007, el Talibán dijo que había reservado US\$ un millón para establecer escuelas en las seis provincias australes de Afganistán. “[El] Talibán no se opone a la educación”, declararon; más bien, “El talibán quiere la educación *sharía* (islámica).”<sup>87</sup> El grupo espera

establecer un sistema educativo controlado al estilo madrasa después de que destruyan todos los otros recursos de educación. El Talibán está asegurando un recurso futuro para los años venideros, la población.

**Las influencias internas.** El Talibán ha demostrado ser una organización flexible. Después de ser derrocado del poder, pudo reagruparse y establecer un gobierno paralelo. Este “gobierno paralelo de oposición” intenta extender su poder logrando el control de territorio y socavando la legitimidad de la República Islámica de Afganistán.<sup>88</sup> El ex oficial general del Talibán y miembro actual del parlamento de la República Islámica de Afganistán, Mulá Abdul Salam Rocketi señaló su existencia en los primeros años: “Todo el Estado Mayor de la resistencia talibán es... realmente un gobierno paralelo de oposición.”<sup>89</sup>

Parece que los talibanes también se están infiltrando en el gobierno legítimo. Las fuerzas de la coalición reconoció esta tendencia en el año 2005, cuando los programas de amnistía afganos permitieron a los miembros del Talibán a reintegrarse en la sociedad afgana y participar en las elecciones. Como dijo un oficial de operaciones:

Había tipos, en la lista de candidatos, que sabíamos que tenían nexos informales con el [Talibán] o que fueron facilitadores, o que de una u otra manera estaban corrompidos con la mancha del [Talibán] o cuyos nombres estaban en nuestra lista de blancos en una forma u otra... Esto nos demostró que éstos tipos pretendían establecer algún tipo de gobierno de oposición por medio de las elecciones legítimas para tener gente en una posición ventajosa para asumir estos cargos de responsabilidad, siempre y cuando su forma de vida y de gobierno fuese reinstitucionalizada al derrumbarse el gobierno legítimo.<sup>90</sup>

Aunque puede ser difícil confirmar las verdaderas lealtades de los miembros del Talibán que se reincorporaron hasta que decidan divulgarlas, la percepción de lobos disfrazados de corderos en el gobierno sólo sirve para debilitar la legitimidad del gobierno de Afganistán.

Entretanto, el Talibán promueve la legitimidad de su gobierno paralelo de oposición, como fue demostrado con su borrador de una nueva

Constitución para el Emirato Islámico de Afganistán en diciembre de 2006.<sup>91</sup> El Talibán se empeña en actuar como un gobierno en el exilio, para que sus simpatizantes en los estados árabes puedan justificar su apoyo con más facilidad.

**La influencia regional e internacional.** El incidente de la Mezquita Roja en Islamabad de julio de 2007, demuestra la capacidad del Talibán para influir en la política de la región. Los militantes que impusieron la ley *sharía* al estilo talibán en su comunidad en Islamabad provocaron una confrontación con las fuerzas del gobierno que duró ocho días, trance que concluyó con un asalto armado de las tropas pakistaníes contra el complejo donde estaban escondidos. En el combate consiguiente, murieron 10 tropas pakistaníes así como 90 militantes.<sup>92</sup> Esta acción policíaca causó una ola de inquietud civil y provocó demandas por la dimisión del Presidente Musharraf.

Más recientemente, el asesinato de la ex primera ministra Benazir Bhutto refleja el nivel de interés que tiene el Talibán en el futuro de Pakistán. Tanto el gobierno de Pakistán como la CIA han responsabilizado del asesinato a Baitula Mehsud, comandante del Movimiento Talibán de Pakistán.<sup>93</sup> Se dice que Mehsud había jurado su lealtad al Mulá Omar, cuyas creencias ideológicas él comparte.<sup>94</sup> Esta extensión de la influencia talibán en Pakistán prueba el esfuerzo exitoso de la organización para extenderse en la región.

La influencia internacional del Talibán también fue evidente en julio de 2007 cuando sus integrantes secuestraron y aparentemente ejecutaron a dos alemanes que participaban en un proyecto de represa (junto a cinco afganos) y secuestraron un autobús lleno de misioneros surcoreanos. El Talibán sostiene que ejecutó a los alemanes después de que Alemania ignoró un plazo para retirar sus 3.000 tropas de Afganistán. Los rehenes coreanos enfrentaron la misma suerte cuando el Talibán exigió que Corea retire sus 200 efectivos de la región. Después de que el Talibán mató a dos coreanos, el gobierno de Corea del Sur cedió a las demandas del Talibán y consintió en replegar a su personal de Afganistán. (Los rehenes restantes fueron liberados).<sup>95</sup>

Estas campañas benefician a los talibanes de varias formas. Como consecuencia de los incidentes en la Mezquita Roja y las continuas manifestaciones estudiantiles, se incrementó

la presión sobre Pakistán para acceder a las demandas de un gobierno religioso de estilo talibán, produciendo más apoyo popular para el Talibán y una mayor reserva de potenciales reclutas. Con los secuestros y asesinatos, el Talibán dejó en evidencia la incapacidad del gobierno para proteger a los extranjeros en su país y demostró que podía imponer sus términos sobre el gobierno nacional.

También se puede observar la influencia que ejerce el Talibán en la reciente ruptura entre EUA y sus asociados de la coalición en relación con las responsabilidades compartidas en Afganistán. Con sus pacientes tácticas, el Talibán está probando la voluntad nacional de los estados de la coalición y la fortaleza de la alianza mientras se alarga la misión en Afganistán.

Recientemente, el Secretario de Defensa de EUA Robert Gates criticó los esfuerzos de la OTAN en contra del Talibán en el sur de Afganistán. Gates dijo al periódico *Los Angeles Times* que las fuerzas de la coalición en la parte sur no saben luchar una guerra de contrainsurgencia y que podían estar contribuyendo a la intensificación de la violencia.<sup>96</sup> Los Países Bajos, el Reino Unido y Canadá, cuyas tropas han participado en la mayoría de los enfrentamientos en el sur de Afganistán, protestaron a las declaraciones de Gates.<sup>97</sup> El líder del Partido Democrático Nacional de Canadá, Jack Layton, dijo que dichas declaraciones podrían ser el punto decisivo que induzca a Canadá a retirarse de Afganistán. Un portavoz de la OTAN respondió, “No es útil la especulación en los medios de comunicación acerca de las divisiones que existen entre aliados. Es aún peor cuando sí existe divisiones entre aliados” (aun cuando agregó, “No creo que existan divisiones.”).<sup>98</sup> Un aumento en el número de bajas también ha afectado la voluntad de los miembros de la alianza para proveer más efectivos.<sup>99</sup> (Véase la Tabla 2.)

Es obvio que los talibanes entienden que no es necesario que la “pulga” insurgente derrote a su adversario, sólo superarlo en la voluntad de rascarse.

Presionado por abordar lo que depara el futuro para el Talibán y Afganistán, esto parece claro: el talibán se está convirtiendo en una organización auto-suficiente al producir resultados que

proporcionan retroalimentación a su base de recursos. De ese modo, el movimiento es capaz de sobrevivir y, en ausencia de la presencia de EUA y la OTAN, eventualmente ejercer el control sobre la región dominada por los pashtunes de Afganistán, extendiendo su influencia en las *FATA*

y otras regiones de Pakistán. Existe una necesidad clara de enfrentar este problema de una manera más coherente. Si no lo hacemos, el Talibán tiene la capacidad de desatar una nueva ola de terror—más ataques como el 11-S, Barcelona o Londres—alrededor del mundo. **MR**

## NOTAS

1. Sun Tzu, *El Arte de la Guerra*, disponible en: <http://maorinews.com/writings/poems/artofwar.htm>, accesado 17 de enero de 2008.
2. "Madrasa" (en árabe: مدرسة) es la palabra árabe para cualquier tipo de escuela, secular o religiosa (de cualquier religión). En este artículo, el término "madrasa" se referirá a los seminarios religiosos islámicos en Afganistán y Pakistán.
3. "Muyajedín" (en árabe: مجاهدین, literalmente, «luchadores») es la expresión para los musulmanes que participan en cualquier forma de lucha. *Muyajed* y su forma plural, *muyajedín*, vienen de la misma raíz árabe como "yihad" ("lucha"). Un señor de la guerra es un individuo poderoso que comanda una fuerza armada fiel a él, no al gobierno; como resultado, el posee el control de facto de un área sub-nacional. Los señores de guerra y hombres fuertes regionales han sido una característica constante de la historia afgana.
4. Alison Behnke, *The Conquests of Alexander the Great* (Twenty-First Century Books, 2007), pág. 99.
5. Louis Dupree, *Afghanistan* (Princeton, Nueva Jersey: Princeton University Press, 1978), pág. 145.
6. Thomas H. Johnson, "On the Edge of the Big Muddy: The Taliban Resurgence in Afghanistan," *China and Eurasia Forum Quarterly* tomo 5, nro. 2 (2007): pág. 118, disponible en: [http://www.silkroadstudies.org/new/docs/CEF/Quarterly/May\\_2007/Johnson.pdf](http://www.silkroadstudies.org/new/docs/CEF/Quarterly/May_2007/Johnson.pdf) <[http://www.silkroadstudies.org/new/docs/CEF/Quarterly/May\\_2007/Johnson.pdf](http://www.silkroadstudies.org/new/docs/CEF/Quarterly/May_2007/Johnson.pdf)>, accesado el 21 de noviembre de 2007.
7. Stephen Tanner, *Afghanistan: A Military History from Alexander the Great to the Fall of the Taliban* (Cambridge, Massachusetts, Eurospan, 2003), pág. 134.
8. Para una historia detallada del Gran Juego, véase Peter Hopkirk, *The Great Game: The Struggle for Empire in Central Asia* (Nueva York: Kodansha Globe, 1994).
9. Para los detalles de los arreglos administrativos de las Áreas Tribales Federalmente Administradas (FATA), véase *The Constitution of the Islamic Republic of Pakistan*, disponible en: <http://www.pakistan.gov.pk/pakistan/constitution/>, accesado el 27 de febrero de 2008), y Haq Noor ul, Rashid Ahmed Khan y Maqsood ul Hasan Nuri, "Federally Administered Tribal Areas of Pakistan," *Islamabad Policy Research Institute Papers*, volumen 10 (marzo de 2005), disponible en: <http://ipripak.org/papers/federally.shtml>, accesado el 27 de febrero de 2008).
10. Para los detalles de las reformas que volcaron el campo, véase Radek Sikorski, *Dust of the Saints: A Journey to Herat in Time of War (Khak-i Aвалиya)* (Nueva York: Paragon House Publishers, 1990), págs. 180-187.
11. Kenneth Katzman, *Afghanistan: Post-War Governance, Security, and U.S. Policy* (Washington, DC: Congressional Research Service, 2007).
12. El Estado Mayor General Ruso, *The Soviet-Afghan War: How a Superpower Fought and Lost*, editores y traductores Lester W. Grau y Michael A. Gress (Lawrence, Kansas: University Press of Kansas, 2002), págs. 255-56.
13. Mohammad Yousaf y Mark Adkin, *Afghanistan—the Bear Trap: the Defeat of a Superpower* (Havertown, Pensilvania: Casemate, 2001), pág. 159
14. Katzman, pág. 3. También véase "The Taliban," Program for Culture and Conflict Studies, disponible en: [www.nps.edu/Programs/CCS/Docs/Pubs/The%20Taliban.pdf](http://www.nps.edu/Programs/CCS/Docs/Pubs/The%20Taliban.pdf), accesado el 27 de noviembre de 2007.
15. El "Wahhabismo" (en árabe: واهابية) es una rama de Islam practicada por aquellos que siguen la enseñanza de Muhammed Ibn Abdul Wahhab, por el cual el movimiento deriva su nombre. Las obras de eruditos tales como Ahmad ibn Hanbal e Ibn Taymiyya influenciaron a Ibn Abdul Wahhab, que reintrodujo la ley *sharia* (Islámica) a la península arábiga. La expresión «Wahhabi» (*Wahbābiya*) es usada raramente por el pueblo que describe. La expresión preferida en la actualidad es «Salafismo» del término *Salaf as-Salih*, o los «predecesores piadosos,» como propagada principalmente por Ibn Taymiyya, su estudiante Ibn Al Qayyim al-Jawziyya, y más tarde por Muhammad ibn Abdul Wahab y sus seguidores.
16. Peter Marsden, *The Taliban: War, Religion and the New Order in Afghanistan* (Londres y Karachi: Oxford University Press; Nueva York: Zed Books Ltd., 1998), págs. 22-35.
17. El manto del Profeta Mahoma fue guardado en una cripta en el mausoleo real en Kandahar y, según un mito popular, solo podría ser tocado por un verdadero *Amir-ul-Momineen* (Líder de los fieles). Para los detalles de este evento, véase Johnson y Mason, pág. 80, y Norimitsu Onishi, "A Tale of the Mulá and Muhammad's

- Amazing Cloak," *New York Times*, 19 de diciembre de 2001, disponible en: [query.nytimes.com/gst/fullpage.html?res=9F04EEDB123EF93AA25751C1A9679C8B63](http://query.nytimes.com/gst/fullpage.html?res=9F04EEDB123EF93AA25751C1A9679C8B63), accesado el 28 de noviembre de 2007.
18. Ahmed Rashid, *Taliban: Militant Islam, Oil, and Fundamentalism in Central Asia* (Nueva Haven, Connecticut: Yale University Press, 2001), pág. 42.
19. Joseph A. Raclin, "The Myth of Charismatic Leaders," *T + D* (1 de marzo de 2003): pág. 46, disponible en: [www.proquest.com](http://www.proquest.com), accesado el 2 de diciembre de 2007.
20. Katzman, págs. 3-4.
21. Bill Roggio, "Pakistani Taliban Unites Under Baitullah Mehsud," *The Long War Journal*, disponible en: [www.longwarjournal.org/archives/2007/12/pakistani\\_taliban\\_un.php](http://www.longwarjournal.org/archives/2007/12/pakistani_taliban_un.php), accesado el 15 de enero de 2008.
22. Michael Howard citado en B.C. Lindberg, *Culture: A Neglected Aspect in War, Urban Operations Journal, Air War College*, Base de la Fuerza Aérea Maxwell-Gunter, Alabama, 1996, disponible en: <http://www.au.af.mil/au/awc/awgcat/usmc/lindberg.htm>, accesado el 18 de marzo de 2008.
23. *Ibid.*, pág. 122
24. La expresión "tribu," como se usa en este artículo, se refiere a los "grupos localizados en los cuales el parentesco es la forma dominante de la organización y cuyos miembros se consideran culturalmente distintos (en términos de costumbres, dialecto o idioma y sus orígenes) y que han sido unificados políticamente por mucho de su historia." Antonio Giustozzi y Noor Ullah, "Tribes' and Warlords in Southern Afghanistan, 1980-2005," *Crisis States Working Papers* tomo 2, nro. 7 (septiembre de 2006), pág. 2, disponible en: [www.crisisstates.com/download/wp/wpSeries2/wp7.2.pdf](http://www.crisisstates.com/download/wp/wpSeries2/wp7.2.pdf).
25. Johnson, *On the Edge of the Big Muddy*, pág. 122.
26. Una *jirga* (en urdu: جرگه) es una asamblea tribal de ancianos que toman las decisiones por medio de consensos. Son más comunes en Afganistán y entre los pashtunes en Pakistán. Para los detalles de la tradición de las *jirgas*, véase Ali Wardak, *Jirga—A Traditional Mechanism of Conflict Resolution in Afghanistan*, disponible en: [unpan1.un.org/intradoce/groups/public/documents/APCITY/UNPAN017434.pdf](http://unpan1.un.org/intradoce/groups/public/documents/APCITY/UNPAN017434.pdf); y Mumtaz Ali Bangash, «Jirga: Speedy Justice of Elders. What is Not Decided in the Jirga Will Never be Decided by Bloodshed,» *Khyber Gateway*, disponible en: [www.khyber.org/culture/jirga/jirgas.shtml](http://www.khyber.org/culture/jirga/jirgas.shtml).
27. "Expert: Afghan War Needs New Strategy," *United Press International*, 21 de mayo de 2007, disponible en: [www.upi.com/Security\\_Terrorism/Briefing/2007/05/21/expert\\_afghan\\_war\\_needs\\_new\\_strategy/4851](http://www.upi.com/Security_Terrorism/Briefing/2007/05/21/expert_afghan_war_needs_new_strategy/4851), accesado el 28 de noviembre de 2007.
28. Niloufer Qasim Mahdi, "Pakhtunwali: Ostracism and Honor among the Pathan Hill Tribes," *Ethology and Sociobiology* tomo 7 (1986): págs. 150-54.
29. Jolanta Sierakowska-Dyndy, "Tribalism and Afghan Political Traditions," págs. 53-59, disponible en: [www.wgsr.uw.edu.pl/pub/uploads/aps04/SSierakowski-Dydo\\_Trybalism.pdf](http://www.wgsr.uw.edu.pl/pub/uploads/aps04/SSierakowski-Dydo_Trybalism.pdf), accesado el 26 de febrero de 2008).
30. Owais Tohid y Scott Baldauf, "Pakistani Army must Go through the Pashtuns," *The Christian Science Monitor*, 25 de junio de 2004, disponible en: [www.csmonitor.com/2004/0625/p07s02-wosc.html](http://www.csmonitor.com/2004/0625/p07s02-wosc.html), accesado el 4 de septiembre de 2007.
31. "CIA—the World Factbook 2007," disponible en: <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/af.html>, accesado el 21 de noviembre de 2007).
32. Marsden, pág. 78.
33. Thomas H. Johnson y Chris M. Mason, *Understanding the Taliban and Insurgency in Afghanistan*, *Orbis* tomo 51, nro.1 (invierno de 2007): pág. 75.
34. Rashid, *Taliban: Militant Islam, Oil, and Fundamentalism in Central Asia*, págs. 85-93.
35. CIA—the World Factbook 2007. Es importante destacar que el último censo de población en Afganistán ocurrió a principios de la década de los años 70. Por eso, estas cifras son muy dudosas.
36. Para más detalles sobre las genealogías tribales pashtunes y la geografía de las áreas tribales, véase Sir Olaf Kirkpatrick Caroe, *The Pathans, 550 B.C.-A.D. 1957* (St. Martin's: 1958), pág. 521, y Thomas H. Johnson, "Program for Culture and Conflict Studies at NPS," disponible en: [www.nps.edu/programs/ccs](http://www.nps.edu/programs/ccs), accesado

el 11 de enero de 2008.

37. Para más información sobre las dimensiones tribales pashtunes del Talibán, véase Johnson y Mason, pág. 71.

38. Caroe, pág. 15.

39. *Ibid.*, pág. 22.

40. *Ibid.*, pág. 21.

41. *Ibid.*, pág. 12.

42. *Ibid.*, pág. 19.

43. Para los fines de este artículo, la expresión “ámbito humano” se define como “el pueblo y sus redes de apoyo e inteligencia.”

44. *International Crisis Group, Pakistan: Karachi's Madrasas and Violent Extremism* (2007).

45. Johnson, *On the Edge of the Big Muddy*, pág. 97.

46. CIA—the World Factbook 2007.

47. La reunión del Comité de Asuntos Exteriores de la Cámara de Representantes de EUA, “Afghanistan: The Rise of the Narco-Taliban: Testimony of Congressman Mark Kirk,” 2007, disponible en: [www.foreignaffairs.house.gov/110/kir021507.pdf](http://www.foreignaffairs.house.gov/110/kir021507.pdf), accesado el 29 de noviembre de 2007.

48. Afghanistan Opium Survey 2007, la sección para la lucha contra la droga y crímenes de la ONU (2007), disponible en: [www.unodc.org/pdf/research/AFG07\\_ExSum\\_web.pdf](http://www.unodc.org/pdf/research/AFG07_ExSum_web.pdf), accesado el 1 de octubre de 2007.

49. *Ibid.*

50. El área total de Afganistán y de las FATA es un poco más grande que el de estado de Tejas.

51. El área alrededor del río Helmand produce la mayor cosecha de opio en el país.

52. CIA—the World Factbook 2007.

53. Caroe, xii.

54. “The Taliban,” *Program for Culture and Conflict Studies*.

55. Robert Taber, *The War of the Flea: Guerrilla Warfare in Theory and Practice* (Nueva York: Lyle Stuart, Inc., 1965), págs. 27-28. La idea de que el Talibán emplea las tácticas de la “Guerra de la pulga” originó en Johnson y Mason, pág. 87.

56. Johnson, *On the Edge of the Big Muddy*, pág. 93.

57. Aisbah Allah Abdel Bakay, “The Taliban Strategy: Religious & Ethnic Factors,” *The World in Crisis*, disponible en: [198.65.147.194/English/Crisis/2001/11/article11.shtml](http://198.65.147.194/English/Crisis/2001/11/article11.shtml), accesado el 1 de octubre de 2007.

58. Thomas H. Johnson, entrevista por el autor, 24 de mayo de 2007.

59. “Taliban,” *Jane's World Insurgency and Terrorism, Jane's Information Group*, disponible en: [www8.janes.com.libproxy.nps.edu](http://www8.janes.com.libproxy.nps.edu), accesado el 1 de diciembre de 2007).

60. Matt Dupee y Haroon Azizpour, “Blood in the Snow: The Taliban's ‘Winter Offensive,’” disponible en: [www.afgha.com/?q=node/1589](http://www.afgha.com/?q=node/1589), accesado el 27 de febrero de 2008.

61. Matt Dupee, “Analysis: Taliban Replace Dadullah, the State of the Insurgency,” disponible en: [www.afgha.com/?q=node/2947](http://www.afgha.com/?q=node/2947), accesado el 27 de febrero de 2008.

62. Rahimullah Yusufzai, “Omar Names Council to Resist Occupation.” *The News*, 24 de junio de 2003.

63. Victor Korgun, “Afghanistan's Resurgent Taliban,” *Terrorism Focus* tomo 1, nro. 4 (24 de octubre de 2003), disponible en: <http://www.jamestown.org/terrorism/news/article.php?articleid=23404>, accesado el 27 de febrero de 2008.

64. Para una discusión de las “tácticas de concentración”, véase John Aquilla y David Ronfeldt, *Swarming and the Future of Conflict* (Santa Mónica, California: RAND National Defense Research Institute, 2005), disponible en: [www.rand.org/pubs/documented\\_briefings/2005/RAND\\_DB311.pdf](http://www.rand.org/pubs/documented_briefings/2005/RAND_DB311.pdf), accesado el 11 de diciembre de 2007.

65. En una entrevista con el servicio pashtún de la red BBC en marzo de 2003, el Mulá Dadulah dijo eso en relación con el Mulá Omar: “Hemos nombrado a líderes y comandantes basado en su carta escrita a mano; hemos iniciado el yihad basado en su carta escrita a mano; y trabajamos basado en sus órdenes.” “Countering Afghanistan's Insurgency: No Quick Fixes,” *International Crisis Group*, disponible en: <http://www.crisisgroup.org/home/index.cfm?id=4485>, accedido el 27 de febrero de 2008).

66. Thomas H. Johnson, *The Taliban Insurgency and an Analysis of Shab Nameh* (Cartas Nocturnas), volumen 18 (Routledge, Taylor and Francis Group, 2007), págs. 317-44.

67. Johnson y Mason, pág. 71.

68. Seth G. Jones, *Afghanistan's Local Insurgency* (Santa Mónica, CA: The Rand Corporation, 2007), disponible en: [www.rand.org/commentary/013107IHT.html](http://www.rand.org/commentary/013107IHT.html).

69. “Jihadi Layeha—A Comment,” *National Center for Policy Research*, disponible en: [www.ncpr.af/Publications/Layehajihad.pdf](http://www.ncpr.af/Publications/Layehajihad.pdf), accesado el 11 de mayo de 2007.

70. “Taliban Sack Military Commander,” *BBC News*, disponible en: [news.bbc.co.uk/2/hi/south\\_asia/7164277.stm](http://news.bbc.co.uk/2/hi/south_asia/7164277.stm), accesado el 2 de enero de 2008.

71. Taber, pág. 27-28.

72. Rashid, pág. 25.

73. James Bays, “Taliban Seize Second District,” *Aljazeera.Net*, 13 de febrero de 2007, disponible en: [english.aljazeera.net/NR/exeres/2B5FFE5D-4330-4E11-](http://english.aljazeera.net/NR/exeres/2B5FFE5D-4330-4E11-)

A33D-32AE069468C6.htm, accesado el 20 de enero de 2008.

74. Sara Daniel, “Resist the Taliban? What For?” *Le Nouvel Observateur*, 10 de agosto de 2006, disponible en: [www.truthout.org/cgi-bin/artman/exec/view.cgi/63/21812](http://www.truthout.org/cgi-bin/artman/exec/view.cgi/63/21812).

75. *Ibid.*

76. “The Human Cost: The Consequences of Insurgent Attacks in Afghanistan,” *Human Rights Watch* tomo 19, nro. 6c (Abril de 2007), pág. 70, disponible en: [www.hrw.org/reports/2007/afghanistan0407/5.htm#\\_Toc163022674](http://www.hrw.org/reports/2007/afghanistan0407/5.htm#_Toc163022674), accesado el 30 de julio de 2007).

77. “ANSO Quarterly Data Report: (Q.2-07) 22 December 2006–6 June 2007,” Oficina de Seguridad de ONG Afganias, 18 de julio de 2007, pág. 20, disponible en: [www.cft.org/content/publications/attachments/ANSO%20Data%20Report%20Q2-07.pdf](http://www.cft.org/content/publications/attachments/ANSO%20Data%20Report%20Q2-07.pdf), accesado el 21 de enero de 2008).

78. ANSO, pág. 6.

79. ANSO, pág. 8.

80. Laura King y David Holley, “Afghanistan War Nears ‘Tipping Point’: Government support is flagging, NATO is split on strategy, and Taliban fighters are revitalized,” *Los Angeles Times*, 9 de diciembre de 2007, disponible en: [www.commondreams.org/headlines/06/1209-03.htm](http://www.commondreams.org/headlines/06/1209-03.htm), accesado el 20 de enero de 2008.

81. Tom Coghlan, “British troops may face al-Qa’eda fighters sent from Iraq to Afghanistan,” *Telegraph.co.uk*, 3 de febrero de 2006, disponible en: [www.telegraph.co.uk/news/main.jhtml?xml=/news/2006/02/03/wafg03.xml](http://www.telegraph.co.uk/news/main.jhtml?xml=/news/2006/02/03/wafg03.xml), accesado el 20 de mayo de 2007).

82. “The Human Cost: The Consequences of Insurgent Attacks in Afghanistan,” pág. 74.

83. Ron Synovitz, “Afghanistan: Resurgent Taliban Slows Aid Projects, Reconstruction,” *Radio Free Europe/Radio Liberty*, 30 de noviembre de 2007, disponible en: [www.rferl.org/featuresarticle/2007/11/31f15334-d540-4074-acd3-ac06d9ca35c2.html](http://www.rferl.org/featuresarticle/2007/11/31f15334-d540-4074-acd3-ac06d9ca35c2.html), accesado el 20 de enero de 2008).

84. “Children die in Kabul bomb attack,” *Aljazeera.Net*, 24 de noviembre de 2007, disponible en: [english.aljazeera.net/NR/exeres/0DFAD09A-E268-415F-8FAC-FE5B912395DD.htm?FRAMELESS=true&NRNODEGUID=%7b0DFA D09A-E268-415F-8FAC-FE5B912395DD%7d](http://english.aljazeera.net/NR/exeres/0DFAD09A-E268-415F-8FAC-FE5B912395DD.htm?FRAMELESS=true&NRNODEGUID=%7b0DFA D09A-E268-415F-8FAC-FE5B912395DD%7d).

85. Noor Khan, “Taliban to open their own schools in the south,” *Afghanistan Watch*, 22 de enero de 2007, disponible en: [thecenturyfoundation.typepad.com/awl/2007/01/taliban\\_to\\_open.html#more](http://thecenturyfoundation.typepad.com/awl/2007/01/taliban_to_open.html#more), accesado el 20 de mayo de 2007.

86. El Consejo Senlis de Afganistán, *Stumbling into Chaos: Afghanistan on the Brink* (Londres: MF Publishing Ltd, 2007), pág. 96.

87. Noor.

88. Johnson, “Big Muddy,” pág. 94.

89. Sara Daniel y Sami Yousafzay, “Terrorism: The Return of the Taliban,” *Le Nouvel Observateur*, 3 de noviembre de 2005, disponible en: [www.truthout.org/docs\\_2005/110705A.shtml](http://www.truthout.org/docs_2005/110705A.shtml).

90. Sean Naylor, “The Waiting Game: A stronger Taliban lies low, hoping the U.S. will leave Afghanistan,” *Armed Forces Journal* (febrero de 2006), disponible en: [www.armedforcesjournal.com/2006/02/1404902](http://www.armedforcesjournal.com/2006/02/1404902), accesado el 20 de enero de 2008.

91. “Taliban issues its own Constitution and Code of Conduct,” *Yahoo! News India*, 9 de diciembre de 2006, disponible en: [in.news.yahoo.com/061208/139/6a4y3.html](http://in.news.yahoo.com/061208/139/6a4y3.html), accesado el 20 de mayo de 2007.

92. M. Ilyas Khan, “Inside the Red Mosque,” *BBC News*, 12 de julio de 2007, disponible en: [news.bbc.co.uk/2/hi/south\\_asia/6896192.stm](http://news.bbc.co.uk/2/hi/south_asia/6896192.stm), accesado el 30 de julio de 2007.

93. Josh Meyer, “CIA, Pakistan Concur on Bhutto's Killer,” *Los Angeles Times*, 18 de enero de 2008, disponible en: [www.latimes.com/news/nationworld/world/asia/la-fg-hayden18jan18,1,2917230.story?coll=la-asia&ctrack=1&csset=true](http://www.latimes.com/news/nationworld/world/asia/la-fg-hayden18jan18,1,2917230.story?coll=la-asia&ctrack=1&csset=true), accesado el 21 de enero de 2008.

94. Imtaiz Ali, “Baitullah Mehsud—The Taliban's New Leader in Pakistan,” *Terrorism Focus* tomo 5, 8 de enero de 2008, *The Jamestown Foundation*, disponible en: [jamestown.org/terrorism/news/article.php?articleid=2373881](http://jamestown.org/terrorism/news/article.php?articleid=2373881), accesado el 22 de enero de 2008).

95. “South Korean hostages head back home from Afghanistan,” 31 de agosto de 2007, *International Herald Tribune*, disponible en: [www.iht.com/articles/2007/08/31/asia/hostages.php](http://www.iht.com/articles/2007/08/31/asia/hostages.php), accesado el 17 de enero de 2008.

96. Peter Spiegel, “Gates Faults NATO Force in Southern Afghanistan,” *Los Angeles Times*, 16 de enero de 2008, disponible en: [www.latimes.com/news/nation-world/world/la-fg-usafghan16jan16,0,1957179.story?coll=la-home-world](http://www.latimes.com/news/nation-world/world/la-fg-usafghan16jan16,0,1957179.story?coll=la-home-world), accesado el 21 de enero de 2008.

97. Michael Evans, “Outrage as US accuses Britain of inexperience in Taliban conflict,” *The Times*, 17 de enero de 2008, disponible en: [www.timesonline.co.uk/tol/news/world/asia/article3201002.ece](http://www.timesonline.co.uk/tol/news/world/asia/article3201002.ece), accesado el 21 de enero de 2008.

98. Hasta el 26 de febrero de 2008, 768 soldados de la coalición han muerto en Afganistán. De éstos, 483 eran norteamericanos, 285 vinieron de otros países (no afganos). “Operation Enduring Freedom,” *iCasualties.org*, disponible en: [icasualties.org/oef](http://icasualties.org/oef), accesado el 26 de febrero de 2008.

99. “Gates says comments not aimed at specific NATO countries,” *CBC.ca*, 17 de enero de 2008, disponible en: [www.cbc.ca/canada/story/2008/01/17/gates-nato.html](http://www.cbc.ca/canada/story/2008/01/17/gates-nato.html), accesado el 21 de enero de 2008.